

VILLAREJO DE MEDINA

El municipio de Villarejo de Medina se localiza a unos 100 km de la capital. Se accede a él desde la A-2 y tomando la salida 132, en Alcolea del Pinar, nos desviaremos después por la comarcal 2113, dirección Luzaga, que nos conduce hasta el mismo pueblo de Villarejo de Medina. El municipio se encuentra situado en el fondo del valle de los Milagros, encajonado entre las sierras en las que se encuentra el nacimiento del río Linares.

No se tiene mucha documentación histórica sobre los inicios de su fundación hasta la Edad Media, cuando todas estas tierras deshabitadas fueron repobladas a través de la reconquista cristiana hacia el siglo XI. Esta villa o villarejo, según la escasez de viviendas que albergaba, pasó a mediados del siglo XIX a formar parte del Común de Villa y Tierra de Medinaceli, y ya en 1845 se integró en dicho Ducado, del que tomó el sobrenombre de Medina.

Hay dos templos religiosos en el municipio que son de origen y estilo románico, la parroquia y la ermita, ambas de la Inmaculada.

Iglesia de la Magdalena

LA IGLESIA ESTÁ SITUADA en la parte más alta del pueblo, desde donde se alza su imponente espadaña, dominando todo su término. Construida hacia el siglo XIII, de planta románica y de una única nave, ha sufrido a lo largo del tiempo constantes reformas, sobre todo en el siglo XVIII, según consta una inscripción tallada en el sillar de piedra central que hay sobre la puerta de ingreso: AÑO 1701 CURA D. PASCUAL YAGUE.

El edificio está construido con fábrica de mampostería y remates de sillar en las esquinas, contrafuertes y sobre el muro de poniente donde se alza la espadaña. De época románica, la espadaña es de tres cuerpos, separando los dos últimos una imposta a modo de moldura que la recorre, y sobre la que se alza el último cuerpo triangular, con dos vanos de arco de medio punto del gusto románico. Cierra la espadaña una cornisa con moldura dispuesta horizontalmente y cuyo vértice es rematado por una bola de piedra circular con cruz de hierro. La portada de acceso se abre en el muro meridional, entre los dos contrafuertes que a su vez se rematan con tejadillo a dos aguas, con arco medio punto moldurado con sillares de piedra arenisca de tono rojizo, enmarcado el conjunto por un alfiz también moldurado.

Al interior, la iglesia es de una sola nave de planta rectangular con cuatro tramos, cubiertos cada uno de ellos con bóveda de cañón, separados entre sí por arcos fajones de medio punto que descansan en pilastras adosadas al

Pila bautismal





Detalle decorativo de la pila bautismal

Ermita de la Inmaculada

LA ENCONTRAMOS a las afueras del pueblo, según llegamos a él desde la carretera de Padilla del Ducado. La ermita es una construcción del siglo XII de planta cuadrada, muy original por ser la única iglesia rural de este tipo en la comarca con cabecera y doble ábside semicircular. Su espacio central es de planta cuadrada y continúa hasta los pies. En el exterior se observa cómo ese espacio central es rematado con un tejado a cuatro aguas que sobresale del resto de las cubiertas de los ábsides: permite así diferenciar los diferentes volúmenes arquitectónicos. La puerta de entrada se abre en la fachada de poniente y sigue el mismo orden de alturas de los ábsides y cabecera; remata el lienzo de entrada con una pequeña espadaña adosada en su vértice, pero de época muy posterior. La puerta de entrada se abre con un arco polilobulado de acusado estilo, dovelado, con sillares de piedra arenisca.

En el interior, el espacio central se cubre con cúpula plana, mientras que los ábsides lo hacen con cúpulas semiesféricas. Descarga el peso de las cúpulas sobre las cuatro pilastras centrales que dirigen todo el espacio interior; son pilastras molduradas cuyos capiteles foliados son de gran originalidad, tanto por su diseño de hojas de acanto rematadas con volutas, como por su policromía en tonos fuertes: amarillos y azules. Por encima de los capi-

muro con cornisas molduradas. Tanto en el presbiterio como en los lados de la epístola y el evangelio encontramos retablos de estilo barroco; y en su panda norte, junto al presbiterio, existe un vano de medio punto que se encuentra cegado con una fina moldura que recorre todo el arco.

A los pies de la iglesia, en el último tramo, se sitúa el coro alto y bajo él encontramos otro de los elementos originarios del este templo románico, la pila bautismal.

Es una pila de estilo románico y de una estética muy original, posiblemente del siglo XIII, realizada en piedra, sin basa y dispuesta a nivel del suelo. El ancho de su copa es de 100 cm, y tiene una altura de 60 cm. La copa es semiesférica y la superficie está decorada en dos niveles: la parte inferior con decoración de gallones y la parte superior o cenefa con decoración de arcos tallados y entrecruzados entre sí. Una incisión longitudinal remata el borde superior en todo su perímetro.

teles se marca una línea de imposta horizontal a lo largo de todo el interior, con la disposición de una cornisa moldurada en tres niveles, siendo la central más voladiza y decorada con tonos azules muy intensos.

A los pies nos encontramos con el coro alto, y ahí se abre un vano que rompe la línea de imposta marcada por la cornisa. Hay que destacar también la presencia de un púlpito de media altura, al que se accede mediante unos escalones, ocupando la parte del ábside meridional y decorado al gusto popular con tonos amarillos y azules y con incrustación de finas molduras decorativas.

Texto y fotos: EJM

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, II, 1983, pp. 337-338; HERRERA CASADO, A., 1989, p. 658; HERRERA CASADO, A., 1994 p. 520; LARA BLÁZQUEZ, P. y MASA CABRERO, F., 1990, p. 93; LAYNA SERRANO, F., 1935 (2001), p. 140; MADOZ, P., II, 1845-1850 (1987), p. 465; MIÑANO, S. de, 1826 (2001), II, p. 678; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, p. 520; RANZ YUBERO, J. A., 2007, p. 173; RUIZ MONTEJO, I., FRONTÓN SIMÓN, I. y PÉREZ CARRASCO, F. J., 1992, pp. 52-53; SERRANO BELINCHÓN, J., 1998, pp. 480-481.



Vista exterior



Ábsides

